

# EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

## SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.  
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.  
Las reclamaciones por falta de recibo de números,  
se harán por escrito a la Redacción, Fresca 4, piso 2.

## HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media de la tarde y de 7 á 8 de la noche.

## CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.  
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

## NUESTRA RE-COGIDA

El pasado lunes sufrimos la primera de la temporada.

Motivo: No haber presentado en el gobierno civil las pruebas de nuestro cromó según preceptúa la ley.

El Sr. Baró, persona amantísima de que la ley se cumpla, excepto por los municipios que faltan descaradamente á ella, nos la ha aplicado como buen periodista, es decir, haciéndonos la roncha mas pequeña posible.

Nosotros, amantísimos del cumplimiento de la ley, nos hemos resignado con esta honesta prueba de legalidad, á que no hemos estado sometidos durante los pacíficos reinados de los Carreños y Estradas, que jamás se preocuparon de la previa presentación de nuestros muñecos, sin duda ocupados en entretenerse con otros peleles de su intimidad.

No tenemos, pues, porqué censurar al Sr. Gobernador, que, ingerto en conservador como todos sus correligionarios, tiene aun las mayores simpatías por esa amplísima ley de imprenta que se conserva como oro en paño en los pañales fusionistas, para las ocasiones en que hay que pegar.

El Sr. Baró, partidario de la letra que mata, mas que del espíritu que vivifica (secundum parábolas evangélicas) se ha encontrado con un artículo de la ley canovista, que le ordena recoger todo grabado cuya prueba no haya sido sometida á la previa censura.

Ha recogido nuestra edición, y ha obrado como todo un gobernador, que para eso y para suspender á Alcaldes que no deben serlo y Ayuntamientos que no publican sus cuentas, gana cuarenta y tantos mil reales al año.

Ahora bien: Sr. Gobernador de mis entretelas, paisano de la *Mara de Deu* y mío, tocayo por el cabello, no le parece á V. absurdo que le presente á V. las pruebas de la caricatura, que me dé V. el *gubernatore-m-exequatur* para publicarla, y que luego el señor Fiscal la encuentre digna de la grillera y me la denuncie?

Parodiemos á la llamada gran Isabel: «Si gobernador que aprueba, á qué fiscal que denuncie?» «Si fiscal que denuncia, á qué gobernador que apruebe?»

Solo al inmortal cangrejo que se sienta en la silla presidencial donde le llevaron sus promesas de libertad, igualdad y presupuesto, se le ocurre mantener vivitos siempre y coleando, absurdos conservadores como el que contiene esa ley con mas *cul-de-sac* (callejuelas sin salida) que tiene Málaga en su cogollo y barrios colindantes. Ley que empiezan á adorar los zurdos denunciadores de *La Mosca Roja* y que de hecho adora toda la familia neo-saguntina con mas ó menos fervor.

Y diga V., Sr. Gobernador de mi alma; si mañana se ofrece que un portero se duerme y le quitan de delante los ejemplares que se le entregan, por nuestra parte con cuarenta horas de anticipación, y reparto mi periódico sin un ejemplar en mi poder con el sello del gobierno, y me impone V. una multa por no haber cumplido lo preceptuado en el artículo 8.º del título II (como se han dado casos por esta su casa) cómo acreditado yo ser un niño obediente, que he cumplido lo que la ley manda y todo fiel periodista cumple... á regañadientes?

Pues ahí tiene V. otro caso no previsto por la ley que nos tiene siempre sobre un pie como las grullas.

Y sería V. capaz, por muy amante que sea mas de la letra que mata que del espíritu que vivifica, de hacer responsable de una barbaridad legal á quien no ha metido mano en ese gazpacho que se llama ley de imprenta del 7 de Enero de 1879?

Nada, Sr. Baró: En los tiempos que corren es preciso ser liberal, muy liberal, porque para conservadores doctrinarios, bien estábamos con los Garrido Estrada de capa blanca y bonete, y otros avechuchos por el estilo.

Y si quereis que el Universo os crea digno del lauro que ciñó la frente, que esa ley redactada torpemente, boca abajo por vos que puesta sea.

## POLITIQUILLOS

Es muy curioso observar á la política gente, y ver tanto y tanto ente cómo aspirando á medrar

van sembrando su camino de calumnias y de horrores; que hallar á todos peores

es en vida su destino!

y hablando de lealtad y de virtud con cinismo, empeñan su patriotismo y venden su libertad.

En esta hermosa nación abundan mucho estos entes: mequetrefes inconscientes y *fantoques* de cartón.

Cifrando sus ambiciones en husmear la cosa pública; ya sirven á la República ó adulan á los Borbones;

Serviles y reaccionarios por alcanzar altos puestos, se dan el nombre de honestos por no llamarse falsarios.

Y en tan confuso vaiven sin reparar en pelillos, se confunden cuatro pillos con muchos hombres de bien.

Apóstata miserable y político veleta, que no tiene una peseta y está viviendo del *sable*,

lo miramos sin desden como se exalta y se ofende, diciendo que no se vende... porque no le pagan bien.

Otro de más sangre fría ni grita ni se avergüenza, y hasta vende su vergüenza por una secretaria.

Y por no ser más molesto concluyo de una plumada... ¡Le digo á V. que no hay nada que se le parezca á esto!

## LA SEMANA TERRIBLE

Empezó para mí la semana con tormenta.

La columna *baró-métrica* marcó vientos huracanados, y en efecto, muy *tren-panito* que es el *tren* que debiera llamarse del aguardiente, soplaron con tanta fuerza, que se llevaron centenares de tientos de la desdichada OLLA al despacho del gobernador civil.

Por la tarde del mismo día, la atmósfera se puso tancaliginosa, tan pesada, que hasta una lámpara Carcer que me servía de guía en estas oscuridades, reventó en mis manos, produciéndome un chichón pasagero en el bolsillo.

Valiente día, cuerno! Con uno de estos por semana, iba á acompañar á Pedro Alcántara Corrales.

Media semana la he pasado recitando aquello de Apurar cielos pretendo ya que me tratáis así qué delito cometí.

Y, nada! No he podido apurar ni depurar el misterio

Pero en fin, ya pasó: Vuelvo á recuperar mi antigua alegría, *post nubila fabus*, y aquí me tienen ustedes dispuesto, como nunca, y libre de enojosas trabas á criticar al Sursun, y á presentar á ustedes en paños menores á esta sociedad, cuyo cuerpo ofrece más coqueas y resquebrajaduras que un bloque de la extinguida cantera de San Telmo; y digo extinguida, porque ya han visto ustedes el efecto de la última voladura, que reproduzo al natural en otro sitio.

Fuera penas! El mundo es así: si un día es malo, otro es peor, y el que ahora cae, mañana se levanta, y hay más días que longanizas trichinadas, y no hay mal ni bien que cien años dure, ni mal que por bien no venga. Conque á gozar, que no creo se le ocurra al presidiario llorar cuando sale del presidio, y yo acabo de salir de una cosa para mí muy parecida á eso.

Hablemos de otras cosas más importantes... y pequeneces á un lado.

Hablemos de política. ¿De política? Pero se hace política *entavía?* como dice un izquierdoso aspirante á sub-secretario. Yo no lo sé: Lo que ahora se llama política no es el arte de gobernar sino el arte de ser sin-vergüenza sin parecerlo.

Pues no se hace otra cosa; conque no hablemos de política.

Hablemos de la trichina.

Nada, tampoco: dos muertos y algunos triquinados en quienes ha quedado *enquistada* (qué palabreja ¿eh?) la trichina, y nada más.

Ah! queda como recuerdo un cantar que ha producido la musa bárbara, y que repiten los chiquillos de los barrios.

Ah! y queda el Ayuntamiento, que es la trichina crónica del cuerpo contribuyente en el cual también se halla *enquistada*.

Y basta de trichina.

Qué más, qué más ha habido esta semana?

Pues nada más.

Les parece á ustedes poco?

Cómo se conoce que aun comen ustedes caliente!

Epilogo de este drama á última hora escrito:  
A la vuelta lo venden tinto en letras gordas.

## EL AGRADECIMIENTO DE MISCOPIN

(DEL FRANCÉS)

(Traducción de M. Lebron)

Bonnivet es amigo íntimo de Miscopin. Bonnivét es rico. Miscopin, al contrario, está al borde de la miseria. Qué hacer? Un solo recurso, bastante usado, le queda á Miscopin. Una carta patética dirigida por él á Bonnivét donde le dice que con mil francos le libra del oprobio, de la ruina y quien sabe si de la muerte.

Mientras vuelve el mensajero portador de la carta, Miscopin está con el alma en un hilo. Pero ¡oh felicidad! el mensajero vuelve trayendo los cinco deseados billetes de á mil francos. Oh! entonces Miscopin se vuelve loco de alegría.

—Amelia, hija mía, grita... Bobonne, esposa mía.. Ah! qué corazón! no vienen Vds? Pero este hombre es el modelo de los hombres, la perla de la delicadeza! Amelia, hija mía, Bobonne, esposa! Me parece que sueño... Es sublime este admirable Bonnivét. Ha consentido... ¡hélos ahí! ahí estan... son míos. Cinco mil francos, mi salvación. Si, no temo que me escuchen.

Entre V. vecino. Quiero que oiga V. lo que yo proclamo en voz alta. Bonnivét, este amigo sin par me presta cinco mil francos... me salva la vida. Hago solemnemente juramento delante de V., delante de todo el mundo, de consagrarle mi vida entera insuficiente á pagar esta deuda de gratitud, sin olvidar, por supuesto, la restitución de la suma prestada. Bonnivét puede pedir mi sangre, en la seguridad de que se la daré. Palabra de honor! Lo haré como lo digo. Va verá. V. verá. Bonnivét, mi providencia!!!

## AL CABO DE SEIS MESES

Miscopin habla con su mujer.

—Si, he visto á Bonnivét. Qué más?

—Le has pagado el primer plazo de los cinco mil francos que...

—Cuatro mil.

—Creja que habías dicho cinco.

—Estás engañada. Despues de todo no es más que una simple cuestión de cifras.

Cuando un amigo hace algo por uno, no hay necesidad de tasar su generosidad. Le estoy tan agradecido como si me hubiera prestado un millon... Desde luego porque se vé su buena voluntad. Sin embargo, confieso que me sorprendí un poco ayer, cuando fui á verle.

Porqué?

—En confianza te diré, que yo esperaba obrase de otro modo.

—No ha obrado bien contigo?

—No precisamente eso; no pretendo ir tan lejos. Sin embargo, ya que tuvo la delicadeza de sacarme de apuros, debiera comprender que no bastan seis meses para reponerse. El dinero que le llevé me hubiera sido muy útil. A la verdad, yo creí que al pagarme hubiera rechazado... y me hubiera obligado á guardar mi dinero.

—Diablo!

—Que si quieres... Ni siquiera vaciló al meterlo en su gaveta.

Verdaderamente no debo quejarme. Todo el mundo no tiene esa delicadeza que es privilegio de las almas grandes.

—Pobre esposo; tienes razon!

—Esto no impide para que yo agradezca á Bonnivét su servicio...

Ayuntamiento de Madrid



## **EL PAIS DE LA OLLA**

**Ha sido prohibida por el Sr. Gobernador civil, la publicacion de la caricatura de este número.**

**Salve, Cánovas; tus émulos te saludan.**



AL CABO DE UN AÑO

Miscopin habla con su hija.  
—Papá, sabes que hoy son mis días?  
—Seguramente. Ya he hecho las invitaciones para una soberbia comida.  
—No habrás olvidado á nuestro bienhechor...  
—Quién? Bonnivét? No hay miedo. Si acaso le olvidara, Vds. me lo recordarian. En esta casa no se hace más que pronunciar su nombre.  
—Ha sido tan bueno!  
—Bueno! Nadie creería que por tres mil francos que me ha...  
—Yo creí que eran...  
—Tres pobres mil francos, lo repito, señorita.  
—Dios mío, papá, no te enfades.  
—Yo? no; pero es verdad. Bonnivét por aquí, Bonnivét por allí... No puedo mudar un plato, encender una vela, ni hacer nada, en fin, sin que se me mueva con esa muletilla.  
—Oh! padre mío...  
—Ahora vas tú á fastidiarme por causa de él! Ese nombre va á ser la pesadilla de mi familia!  
Lo dicho, Amelia, es para renegar de tanto agradecimiento. Sé lo que le debo... Lo sé bien. Pero por Dios, que se me deje tranquilo.

AL CABO DE DOS AÑOS

Miscopin habla con el vecino, aquel que asistió á su escena de entusiasmo.  
—Y ese buen señor Bonnivét, que se hace, señor Miscopin?  
—Por el momento no hace gran cosa.  
—No lo vé V.?  
—Psh!  
—Están Vds. disgustados?  
—Yo? de ningún modo...  
—Ah! ya decía yo: Un hombre que os ha hecho tan gran servicio, del que os he visto tan satisfecho...  
—Y lo estoy aún, á pesar de que en mil favores le he devuelto el triple de los dos mil francos que un día me prestara.  
—Cómo! no eran más que dos mil...? Yo creí...  
—Qué? Probablemente os lo habrá dicho Bonnivét.  
—No, señor... si fué V!  
—No lo defiende V. Me han dicho que iba por todas partes hablando de esa bagatela... y poniendo su buena acción por las nubes. Y, bien! quiere V. que le diga una cosa? A mí no me gustan las gentes que hacen ostentación de estas cosas...  
Bonnivet es de esta clase. No le hubiera creído capaz de semejante cosa; yo os aseguro que á saberlo no hubiera recibido un cuarto suyo... Es un falso hombre de bien.

AL CABO DE TRES AÑOS

Miscopin está en la Bolsa.  
Habla con su agente.  
—El día ha sido bueno, mi querido señor Miscopin.  
—Buen día para mi dinero.  
—Lo creo, está V. en alza. No como vuestro amigo Bonnivét. Dice que ha experimentado una gran pérdida.  
—Tanto peor para él!  
—No tiene V. con él cierta amistad...  
—Amistad!... Porque hace un siglo me prestó un miserable billete de mil francos. Debe estar contento. Ese dinero se ha librado de tiraren sus locos negocios. Un calavera que daba el dinero á diestro y siniestro reuniéndose con cuatro pillos... Supuse que esto acabaría mal.  
A eso conduce la disipación. De esto, á innobles manejos para recobrar lo que se ha dejado ir, no hay más que un paso. No me hable V. más de ese hombre. Siento en el alma tener que deberle un favor!

Á LOS DIEZ AÑOS

Miscopin, el millonario, dá una *soirée* espléndida. La conversacion es general.  
—A propósito, dice uno, me han hablado de la muerte de un hombre que fué riquísimo hace tiempo... Un tal Bonnivét. Lo ha conocido V. por casualidad, amigo Miscopin?  
—Sí, responde Miscopin con cierto estudiado desdén: Un pobre diablo á quien presté algunos luses y que nunca pensó en devolvérmelos.  
El auditorio alza los ojos al cielo con admiración.

MORALEJA

¡Métase V. á hacer favores!

OLLA PODRIDA

Parece que se suprimirá en la ley de imprenta la pena de multa.  
Pues mire V. lo siento; porque no teniendo jamás los periodistas un cuarto para pagarlas, por lo menos tenían el recurso de comer gratis en la cárcel el día que en su casa estaba apagado el fogón.  
El lunes almorzaron juntos los señores Márto y Moret.  
Yo no sé porqué al leer esta noticia, se me ha venido á la memoria este cantarillo de Trueba:  
Periquillo y Mariquilla  
fueron á coger cerezas

y despues volvieron juntos coloraditos como ellas.

Y ya ven ustedes que no tienen analogia la noticia y el cantar...

La Correspondencia asegura que no habrá en Mayo eleccion de presidente del Congreso.  
Pues es la época mejor, porque es cuando están en flor los lilos...

El comité zurdo de Sevilla, ha nombrado presidentes honorarios:  
Al Excmo. Sr. Duque de la Torre, al Excmo. señor D. Eugenio Montero Rios, al Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, al Excmo. Sr. D. José Maria Beranger y al Excmo. Sr. D. Rafael Primo de Rivera.  
No les parece á ustedes demasiadas excelencias para un solo comité?  
Toda una excelencia. Corte celestial de Excelencias! Falta, sin embargo, el Arcángel de la Destrucción: El Excmo. Sr. D. Cristino Martos.

En la constitucion del comité zurdo de Cádiz, elegido á la moderna por sufragio universal, dice un periódico que han tomado parte 3.954 individuos.  
También me parecen muchos individuos para elegir un comité zocato, porque esos son los que habrá en Cádiz que se ocupen de política, y casi sería dar el grito otra vez en Cádiz.

Dice un periódico de Murcia:  
«Mientras no vaya una comision á Madrid, cualquiera que ella sea, á gestionar expresamente cerca del ministerio para que este ordene la distribucion de los \$5.000 duros del Banco, no llegará esta cantidad á los inundados.  
Y cuanto mas tiempo pase, peor. Y sinó al tiempo.»

Cómo consuela al alma caritativa esta puntualidad de los altos personajes en distribuir los socorros que la nacion envia á las provincias desgraciadas!  
Yo opinaria que esos fondos deberian dejarse ya para cuando haya otra inundacion en Murcia, y lo pasado pasado y los muertos al hoyo y los sumidos en la miseria á pedir limosna.  
No le parece así al Sr. Cánovas, presidente de la comision?

El bandido Pancha-Ampla se ha mandado hacer 6.000 retratos, de los cuales andan varios en manos de los diputados.  
Ese es el privilegio de los hombres notables.  
Procuraré hacerme de una copia para mi coleccion de Excmos. ladrones.

No es cierto que el diputado provincial de Madrid Sr. La Presilla se presente candidato para diputado á Cortes por Madrid.  
Esta presilla tiene su boton asegurado en Ultramar.

En Oviedo un quinto ha sido muerto por un paisano que le introdujo un paraguas por un ojo.  
Si el paraguas se declara arma prohibida, trabajo le mando al Sr. Baró en los días de lluvia.

El Sr. Ministro de Hacienda parece ha hecho indicaciones poco favorables al proyecto de hospital de Incurables.  
Y eso que el ministro del ramo debiera velar por el porvenir de la Hacienda, que es ir á ese hospital á concluir sus días.

El Sr. Moret parece ha logrado infundir á sus correligionarios la esperanza de obtener mejores resultados con los procedimientos suaves y templados.  
El sistema de cataplasmas de harina de linaza aplicado á la política, es muy socorrido en la época actual.

Ya ven ustedes los resultados que va logrando Castelar en el enfermo fusionismo, con sus célebres paños calientes.

CALDO LOCAL

Ha presentado la dimision de su destino, la que le ha sido suavemente recomendada para que pueda restablecer su salud, nuestro amigo y querido Director, que ha venido desempeñando la plaza de delineante en la Junta del Puerto durante siete años y ocho meses, es decir, desde que se creó la citada corporacion.  
Parece que la Junta, antes fusionista, hoy zurda, no encuentra bien garantida la integridad de sus músculos, teniendo tan cerca ganado de Cerda, atacado de triquinosis periodística.  
Era de esperar hace tiempo tan salvadora resolucion.

Hé aquí un croquis, tamaño natural, del producto triquinado de la voladura verificada el día 20 en el cerro de San Telmo:



Parece que ha sido conducido este bello ejemplar en el cristal de un reloj con destino á la Sociedad de Ciencias, donde será examinado al microscopio para deducir por cálculo infinitesimal el número de cascabellos de lenteja que han de llenarse de escollera

microscópica con destino al dique del Oeste, á fin de complacer al Sr. Comandante de Marina.

Los Señores (tratamiento oficial) de la Audiencia de lo criminal en Málaga, se ven obligados á despachar por turno de horas como los regantes de la Vega de Granada, á causa de no hallarse terminado ese edificio, especie de Catedral de Strasburgo, cuya construcción amenaza alcanzar una buena parte del siglo que viene.  
Época en que aparecerán las consabidas cuentas.  
Y la historia de este monumento.

Un periódico local habla de un banquete celebrado por los individuos de «la izquierda de Málaga».  
La izquierda de Málaga la forman los barrios de la Pelusa y del Bulto.  
¿Y han venido de allí nada menos?  
Se habla de abrazos fraternales.  
É impúdicos.

Damos públicas gracias á las muchas personas que han visitado á nuestro querido Director, con motivo del lamentable incidente que ha ocasionado su violenta salida de las oficinas de la Junta del Puerto, y cuyas ofertas é incondicional apoyo agradece en el alma nuestro compañero, así como las manifestaciones de afecto de sus compañeros de la prensa local y de Madrid.

Hemos leído con verdadero pesar en nuestros colegas locales, que se halla enfermo, aunque no gravemente, nuestro querido amigo el director de el *Correo de Andalucía*, Sr. Relosillas.  
Celebraremos el total restablecimiento de nuestro estimado compañero.

El estado del puerto, continúa dando juego á la prensa local y de Madrid, á la Junta del Puerto, al Gobierno civil, al ministro de Fomento y al Senado.  
Todavía no se ha dragado, y ya ha costado una víctima: el más chico del cortijo... Juan Soldado.  
Creemos que la víctima gorda no se hará esperar mucho, si la cosa sigue con la misma actividad.  
Ya nos ocuparemos de esto con todo el aparato que el argumento requiere.

Pierdan cuidado nuestros apreciables colegas *La Linterna* y *El Reformista Andaluz*; EL PAÍS DE LA OLLA no olvida el caciquismo y los caciques, y notará mucho en darles en la cabeza en esta lucha que trae empeñada, y en la cual podrá sucumbir, pero no sin decir como la Guardia Imperial en Waterloo:  
«LA OLLA muere, pero no se rinde».  
O como dice Victor Hugo que dijo Cambon, el héroe oficial de la Guardia, y yo no puedo repetir aquí.

Señor de Baró: Tiene V. la bondad de dar orden á sus porteros de que hagan pasar á los directores de los periódicos á esperar á V. en otro sitio mas á propo que en aquel donde, al amor de la lumbre, con la gorra encasquetada, sentados mientras se les habla, y con ademanes no muy finos, se reunen porteros, agentes de policía, guardias civiles y otros dependientes de su autoridad?  
Lo decimos esto, porque el juéves tuvo que esperar una resolucion de V. en amable compañía de estos honrados ciudadanos nuestro director, á quien, eso sí, con la mayor finura, ofrecieron un asiento al lado de un barreño con lumbre, despues de censurarle por lo intpestivo de la hora en que buscaba á la autoridad superior ó á sus delegados, para un asunto urgente.  
Nos parece que la prensa merece otra consideración, y así esperamos lo hará V. entender á sus subordinados, como gobernador, y como periodista-ex.

SERVICIO TELEFÓNICO

Málaga á Madrid.  
Ministro Gracia y Justicia.—Dicese amenaza ruina edificio Audiencia.—Urge examínala arquitecto provincial.  
Madrid á Málaga.  
Tengo sospechas esté minada de ratas. Examínese.

ANUNCIO

DOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS Á LA SEMANA

POR CINCO REALES AL MES

Los suscritores á EL PAÍS DE LA OLLA pueden serlo á LOS SUCESOS, periódico de Madrid, ilustrado, de actualidades, siniestros, crímenes y causas célebres, mediante UN REAL de aumento en la suscripcion.  
Sin EL PAÍS DE LA OLLA, dos reales al mes, sirviéndose á domicilio.  
Pago anticipado.

Tip. de EL PAÍS DE LA OLLA, Granada, 69.